

UNO MÁS DE LA FAMILIA

Se perfuman con Chanel 5, toman productos light, cuando tienen problemas de salud van al homeópata y a la acupuntora, veranean en residencias de lujo, disfrutan de canguros que los sacan a pasear y si sufren ansiedad van al psicólogo. Son los animales de compañía que han dejado de ser simples mascotas para convertirse en un miembro más de la familia.

Chenoa" entra en la consulta de la doctora Avellaneda totalmente ajena al revuelo que organiza a su paso. Todo el mundo intenta tocarla y hacerle carantoñas, pero ella detesta que los desconocidos la traten con tanta familiaridad. Pese a los mimos y las preguntas cariñosas de la facultativa, ella no hace declaraciones, apenas un ligero gruñido. "Chenoa" es así, una perrita chihuahua de cinco meses con mucha personalidad. Su veterinaria la conoce bien y está acostumbrada a sus aires de diva. Por la consulta de la doctora hoy también pasarán "Bustamante", "Lola", "Carlitos", "Beckham", "Tierra" y unas cuantas mascotas más.

Avellaneda hace 10 años que pasa visita en una clínica veterinaria del centro de Barcelona. "Ha habido un cambio muy importante de actitud. Los propietarios de perros cada vez son más conscientes de que sus animales necesitan cuidados y tienen más interés por su bienestar físico y psíquico. La cultura hacia las mascotas está mejorando, y hay una mayor voluntad de que el animal esté lo mejor posible y por eso se le trata como a uno más de la familia."

Que los animales domésticos son cada día menos animales y más personitas lo demuestran los nombres que se les pone. Si hace años en el mundo canino hacían furor "Boby", "Layka", "Tom" o "Chiqui", ahora se llevan la palma "Pepe", "Marta", "Carlitos" o "Charo". Siguen gustando los apelativos anglosajones como "Brad", "Robin" y "Edwin"; los que emulan a los ídolos de moda como los "trunfitos" o los de jugadores de fútbol como "Zidane" o "Ronaldo", así como los que tienen relación directa con aficiones de sus dueños como "Ron", "Harley", "Spok" o "Bourbon". Otros clásicos son los nombres con pretensiones, como "Otelo", "Divina" o "King".

El caso es que parece que si se entra en el mundo del perro se corre el peligro de engancharse. Antolín era un motero convencido que cambió su Harley Davidson por un cachorro fox terrier al que puso "Lúa". "Si hace cuatro años me dicen que voy a llevar en la cartera la foto de un perro, que me voy a pasar horas limpiándole las patitas con toallitas de bebé y, lo que es peor, echándolo de menos cuando llevo unas horas sin verlo, habría dicho que era imposible. Pero es lo que me ha pasado. 'Lúa' nos ha cambiado la vida. Mi mujer y yo nos hemos enganchado a los perros." "Lúa" ahora tiene tres →

Millones de perros son tratados casi como personas en España. La pasión por las mascotas, a veces desmedida, es un signo de civilización que nos acerca a Europa

años, se ha casado con "Chivuri" y tienen dos cachorros. "A los cuatro los queremos como si fueran nuestros hijos. La gente que no tiene perros no lo puede entender", confiesa. "Yo antes no lo comprendía, pero es así. Para nosotros no son animales, son nuestros niños y los queremos con locura. Tenemos padres, hermanos y... perros."

Mientras en Corea hay más de 4.000 restaurantes especializados en platos a base de carne de perro, en Europa y, cómo no, en Estados Unidos, a los canes, ni tocarlos. Sin ir muy lejos, en la aséptica ciudad de Viena viven más perros que personas. Concretamente, un millón de ejemplares. Los animales de cuatro patas pueden entrar en restaurantes, tiendas, autobuses, museos e incluso acompañar a sus amos cuando éstos están ingresados en el hospital.

Pau Nubiola es pintor y vive en Nueva York. Sus principales encargos son los "pet's portraits" (retratos de mascotas), una modalidad en boga. Para pintarlos, casi siempre perros, se toma su tiempo. Primero los conoce personalmente, visita su entorno y se empapa de su historia. Posteriormente, con una foto del animalito, trabaja el lienzo en su estudio. A sus clientes les encanta que inmortalice a las mascotas con algún objeto personal. Es decir, que si el



se llevan la palma en lo que a cuidados caninos se refiere. Cuarenta millones de perros viven en casas, y, de ellos, casi el 40% son obesos. Existe el "drop off", que es algo así como el día dedicado exclusivamente al pequeñín de la casa. Un asistente lo recoge por la mañana y lo lleva a una especie de centro comercial dedicado íntegramente a los cuidados perrunos. Ese día visitará al veterinario, lo desparasitarán, irá a la peluquería, al masajista, hará unos largos en una piscina, correrá varios kilómetros en una cinta especial para perros y una cuentista le leerá sus relatos preferidos.

Es tanto el amor que profesan a los animales que han instaurado el día de las mascotas. El 5 de octubre en muchos lugares de trabajo permiten pasar la jornada laboral con la tortuga o el loro. Al otro lado del Atlántico, los veterinarios son además cardiólogos, oncólogos, oftalmólogos o dermatólogos. Se realizan trasplantes de riñón, hay clínicas especializadas en quimioterapia y radioterapia, y las ortodoncias correctivas están a la orden del día. Los abogados se apostan a las puertas de las clínicas en busca de clientes des-

contentos dispuestos a denunciar al veterinario por poner mal el catéter a su querido cachorro o por no enyesarle bien la pata.

De momento, en España las cosas no han llegado tan lejos, pero cada

vez esperamos más de nuestro animal doméstico. "Los perros especialistas, o sea los que sirven para vigilar una casa, para guiar a un invidente o para cuidar de un rebaño, son los que lo tienen mejor. Cumplen con su tarea y el dueño ya está satisfecho", explica el etó-

logo Ken Sewell. "La peor parte se la llevan los animales que se compran para que nos hagan compañía. Esperamos que el perro nos distraiga, nos divierta, se comporte como nosotros y se adapte a nuestro ritmo de vida", concluye tras 30 años de experiencia en el mundo canino. Las mascotas heroicas tipo Rintintín o Lassie no se llevan, ni siquiera las que consiguen grandes hazañas, como "Layka". La tónica general es buscar un animalito en quien volcar el afecto.

El británico Ken Sewell llegó a España en la década de los 70 afirmando que era psicólogo de perros. Muchos lo tomaron por loco. En la actualidad tiene una lista de espera considerable. "Yo hago lo mismo que el protagonista de la película 'El hombre que susurraba a los caballos': proteger a los perros de sus amos", bromea. "No hay perros malos, sino amos irresponsables." En estos años ha tratado unos 8.000 casos y, más que educar a los perros, enseña a las personas a tratar a sus mascotas. "Es que los perros son el reflejo de su dueño. Si el propietario es nervioso, o miedoso, el perro también. El animal se identifica tanto con la persona que lo cuida que es como una prolongación de su personalidad."

Una de sus últimas pacientes ha sido "Taca", una husky de ojos



claros y pelaje parduzco. Desde que nació, Sandra y Dani la colmaron de caprichos. La llevaban a las mejores peluquerías, la bañaban con gel de baño Carolina Herrera, comía yogures desnatados y celebraban su cumpleaños, pero ninguna de estas atenciones la hacía feliz. "Taca" pasaba 12 horas al día sola y para paliar tanta desesperación le dio por destrozar todo lo que se le ponía por delante. Para colmo, era agresiva dentro y fuera de casa, caminaba mal, se hacía pipí en todas partes y era incapaz de aprender nada. Cuando llegó a la consulta de Ken, la pareja estaba desesperada. La perra →

NUESTRO PRIMER COMPAÑERO

Antonio Pérez Henares

Fue el primero en acercarse a nuestro fuego, el primer aliado cuando el combate contra las bestias no tenía un seguro vencedor, fue nuestro olfato, nuestro vigía, nuestro compañero de caza. Antes de que se domesticara ningún otro animal, en el tiempo de los cazadores recolectores del paleolítico, cuando se estaba pintando Altamira, el perro vino al hombre o el hombre buscó al perro. Al lobo, mejor dicho, porque hoy sabemos (el ADN lo ha cantado a la luna) que todas las razas de perros descienden del lobo ártico y no, como se creía hasta hace poco, que la mayoría procedía del chacal dorado. Siguen siendo genéticamente compatibles.

Ese lobo-perro cruzó con nosotros la glaciación entera. Cruzó incluso el estrecho de Bering, cuando hubo paso de tierra y hielo, y pegado al carcañal del hombre descubrió con él y en verdad América. Cuando Colón llegó, se encontró con otros hombres y otros perros. Él fue antes que la oveja, la cabra o el buey. Mucho antes que el caballo. De esto no hace ni diez milenios. Era ya el neolítico y la agricultura. Y fue muy diferente. No fue domesticado para comerse a sus hijos, robarle su leche o privarlo de su lana. El perro fue compañero y mascota. Sigue siéndolo.

No le ha ido mal del todo. Aunque fue una apuesta arriesgada el unirse a la especie más asesina y terrible que ha dado a luz la tierra. Es cierto que ha sufrido su ira, su abuso, su abandono y su desprecio. Sigue sufriendolo, y a veces de la manera más cruel. ¿No han de saberlo si nos han escuchado decir tantas veces que dar mala vida es dar "vida de perro"?

Pero no les menospreciemos. Han andado listos. Han sabido, en buena medida, aplacar a la bestia humana, conseguir su tolerancia, su protección e incluso su afecto. Quizá hasta nos han vencido en un sutil juego de psicología. Han prosperado, se han diversificado en mil razas y con nosotros se han extendido y han colonizado el mundo. Unida su suerte a la del hombre, donde éste pasa hambre y penuria, a él se le duplican las miserias, pero donde el humano vive en la opulencia, él prospera en la molicie.

Hoy, en el siglo XXI de los países ricos y de las gentes gordas, ha sabido hacer su pequeña evolución para adaptarse al "homo asfálticus". Su caricia, su compañía, su cercanía son su aportación para renovar y fortalecer el vínculo de la vieja alianza. El hombre ya no le tiembla a la noche ni a los rugidos, pero se aterra ante su soledad invadida de masas humanas. Y su perro está ahí, junto a él, como desde hace ya 17.000 años. Por eso acabo el cuento haciéndoles reflexionar sobre la frase "hace una noche de perros". Me la descifró un día Juan Luis Arsuaga. "Los aborígenes australianos, cuando una noche es muy fría, aseguran que es una noche de cinco dingos porque son los que le hacen falta alrededor para entrar en calor." ¿No han visto alguna vez a un mendigo que duerme apretado a su perro? ¿No han pensado que ese calor en medio de la ciudad opulenta y hostil es el único que tiene? En las noches frías del alma y del cuerpo, el hombre sigue necesitando el amparo y el calor del amigo que encontró en medio de la glaciación y del hielo. *Antonio Pérez Henares es autor de la saga prehistórica "Nublars" y "El hijo de la Garzón"*



ya les había destrozado la casa, pero estaba a punto de arruinarles también la convivencia.

El diagnóstico fue claro: padecía el síndrome de ansiedad por separación, una de las patologías más frecuentes. En ocho sesiones, Ken enseñó a "Taca" lo que podía y lo que no podía hacer. A Sandra y Dani también les ha mostrado cómo tratarla. "Pobrecilla, lo ha pasado fatal, pero nosotros también", recuerda Sandra. "Hemos podido combinarnos el trabajo para que la perra casi siempre esté acompañada. Y si algún día se queda sola ya no destroza nada. Está más cariñosa, más tranquila, la puedes llevar a todas partes. Ahora vemos que ella está feliz con nosotros y nosotros disfrutamos de ella."

A Manuel, su bulldog hembra le ha alegrado el día a día. Era un viudo con problemas de movilidad y sin familia, y el animal vagaba por las calles cuando la asistente social le propuso que probara a acogerla en su casa. "'Chucha' me obliga a salir a la calle cada día y a pasear. Yo me noto más ágil y estoy más animado. Yo no sé si el perro es el mejor amigo del hombre, pero lo que tengo clarísimo es que mi 'Chucha' lo es todo para mí. Además -puntualiza-, cuando voy solo por la calle, la gente ni me mira, pero cuando llevo a la perra, los vecinos me paran y me hablan. A veces hasta se toman demasiadas confianzas, porque me dicen que parecemos padre e hija por-

A Manuel, su bulldog hembra le ha alegrado el día a día. Era un viudo sin familia y explica: "'CHUCHA' ME OBLIGA A SALIR A LA CALLE CADA DÍA. Yo me noto más ágil y estoy más animado"

que tenemos la misma cara. Yo a mi perra la encuentro la más bonita del mundo, pero un bulldog es un bulldog, no nos engañemos."

Los especialistas han comprobado que los animales son excelentes terapeutas contra la depresión, la soledad y la incomunicación. Lo cierto es que están proliferando las terapias basadas en el contacto con todo tipo de animales. En el estado de Indiana, en EE.UU., han creado un programa piloto en residencias de ancianos a quienes se facilita una mascota electrónica. La finalidad es comprobar los be-

neficios que la compañía robotizada puede tener sobre el ánimo y el tono vital de los residentes.

La historia de Montse empezó como un auténtico culebrón canino. "India" es su mascota, una dogo alemán de 70 kilos. Casi como en un "remake" de la película "101 dálmatas", un día "India" encontró en un parque a su media naranja, otro dogo. Primero se enamoraron los perros, y acto seguido, sus dueños. A los pocos meses, los cuatro se fueron a vivir juntos. Montse, fotógrafa de profesión, ha encontrado en su perra la mejor guardaespaldas y la mejor cura antiestrés. "Son prioridades, tienes que tener claro que si tienes un animal, la casa nunca estará como los chorros del oro, pero tu dosis de cariño diaria la tienes incondicionalmente."

Durante años, Xavi trabajó como adiestrador de defensa y ataque de perros, y un tiempo más tarde, en una residencia canina. Luego lo dejó, y el azar quiso que durante una época paseara a la perra de un amigo que cayó enfermo. Lo que empezó como un favor personal ha acabado convirtiéndose en su profesión. Hoy es paseador de perros. Cada día pasea a una decena de ellos, y los fines de semana convierte su casa en una guardería canina. Cuando camina por la calle se arma un alboroto muy peculiar, y es que detrás de cada verja y de cada seto hay un perro que le saluda con sus ladridos. "Es normal, soy como el tío enrollado que viene de visita y los saca a pasear. Les doy caña, les hago correr, juego con ellos y les doy mucho cariño. Diez minutos antes de que yo llegue, los perros ya me están esperando detrás de la puerta con la correa en la boca y moviendo la cola."

Contratar a Xavi cuesta 7 euros la hora, y si lo que se quiere es que el perro se quede en casa con él, o sea, un canguro a domicilio, la cosa sale por 15 euros la hora. "Mi sueño es poner un hotel como hay en Montpellier, donde cada perro tiene una habitación para él, nada de perreras ni de jaulas." Xavi, como máximo, saca a dos perros a la vez, pero en metrópolis como Nueva York, Buenos Aires o México DF, los paseadores son capaces de andar con una docena de

animales. Xavi no sólo les da marcha sino que también los lleva al veterinario, les compra la comida y los acompaña a la peluquería.

Más que una peluquería canina, Stylcan parece una atracción de feria. Cuando Merche y Carmen abrieron el negocio decidieron que trabajarían a la vista de la gente. En la peluquería todo son cristales, por lo que están acostumbradas a trabajar mientras un corrillo de transeúntes pega la nariz al escaparate. "Al estar en una zona con elevado poder adquisitivo, a muchos perros los trae o el chófer o la criada. Pero no se gasta más dinero en su perro el que más tiene -sentencia Merche, la propietaria-, sino el que más concienciado está. Igual traen a un perro en un Mercedes y después te regatean el precio, mientras que una abuelita se deja media pensión para llevar a su chuchito bien arregladito."

Antolín, el tipo duro que dejó las dos ruedas por los animales de cuatro patas, hoy ha llevado a toda su prole a la peluquería. Vive a unos 70 kilómetros de distancia, pero acude cada dos meses. "No me importa hacer casi 200 kilómetros para que mis perros estén radiantes. Salen muy contentos y esperando que les digas piropos porque saben que están más guapos." Mientras Carmen y Merche continúan acicalando a sus pequeños, Antolín no para de lanzarles besitos y de susurrarles: chiquitín, picurri. "Debes pensar que estoy chalado, ¿verdad?", dice a modo de disculpa.

"Pero una cosa te digo -interviene Merche, que lleva 20 años en el negocio y que aprendió la profesión en Inglaterra-: de la misma manera que a algunas personas se les cae la baba con su perro, otros nos lo han dejado aquí abandonado o se lo han olvidado durante dos días." En Stylcan se siguen rigurosamente los estándares estéticos de cada raza. "No porque a un dueño se le ocurra esquilarse a su pastor alemán o pelar a máquina a su schnauzer lo vamos a hacer. Ni locas." Por eso, al contrario que en otros centros de belleza caninos, no ponen extensiones, no hacen mechas ni permanentes ni tiñen con colores extravagantes. Eso sí, mascarillas para el pelo, champús, colonias, gominas y lacas hay para dar y vender.

La familia de Antolín aumentará dentro de un par de meses. No será otro terrier sino un bebé. "Los perros nos han enseñado a ser responsables, a saber cuidar de un ser vivo. Yo creo que ha sido un buen aprendizaje, y ahora cuando tengamos a nuestro hijo creo que sabremos cuidarlo mejor que si no hubiéramos tenido perro."

En Stylcan se rompe la alegría. Ha entrado Margarita, una cliente de toda la vida, anunciando que ha muerto "Hristo Stoichkov". A Merche se le saltan las lágrimas al saber que nunca más verá al

En la peluquería canina de Merche no ponen extensiones NI TIÑEN CON COLORES EXTRAVAGANTES a los animales. Pero hay todo tipo de mascarillas, champús, colonias y gomina

pastor alemán de Margarita. "Es que son 12 años bañándolo, peinándolo y cortándole el pelo. Les coges mucho cariño."

Eduard Bardía hace una década que ejerce como veterinario homeópata. En la actualidad, el 20% de los casos los trata exclusivamente con esta técnica. "Se trata de buscar alternativas a las terapias tradicionales a la vez que ofrecer soluciones a problemas que no se saben abordar correctamente." Igual trata de esquizofrenia a un caniche que cura a una yorkshire que padece embarazos psicológicos. "Gracias a la homeopatía se potencia una relación más humana con el propietario y conoces mucho mejor al animal, porque no te centras sólo en los síntomas de la patología sino que te interesas por todo lo que concierne a su forma de vida."

La especialidad de Marita Casasola es la acupuntura. Comprobó que muchos perros acababan padeciendo las mismas enfermedades que sus amos y pensó que si las agujas paliaban dolencias humanas también podrían solucionar las caninas. Dicho y hecho. "En muchos casos trato conjuntamente al animal y a su amo con buenos resultados." Con agujas, trata dolores musculares, infecciones, cuadros de estrés y problemas óseos. A la consulta le ha llegado algún perro desahuciado que ahora hace vida normal.

Con el paso del tiempo, los mejores amigos del hombre se pa- →



QUEREMOS UNA FOTO CON SU MASCOTA

El amor a las mascotas les ha dado un papel preponderante en la vida familiar. De ahí que perros y gatos, pero también conejos, hámsters, periquitos, loros, canarios y todas las variantes posibles –y legales– de la fauna, formen parte en numerosas ocasiones del álbum fotográfico de muchas familias. El Magazine propone a los lectores que nos envíen una fotografía en formato papel en la que aparezcan ellos mismos con sus animales más queridos, con objeto de publicar dentro de un tiempo una selección de esas imágenes. La dirección es "MI MASCOTA", Magazine. C/ Pelayo, 28. 08001 Barcelona. Con la foto deben aportar: nombre y apellidos, DNI, nombre de la mascota, dirección y teléfono. El plazo de envío es hasta el 3 de diciembre próximo, y se ruega a los lectores que envíen una copia de la fotografía original, puesto que resultará imposible la devolución.

En Japón han inventado un traductor de perros. Es un artilugio que, colocado en el collar, CONVIERTE LOS LADRIDOS Y GEMIDOS en frases como "tengo hambre" o "me voy a dormir"

recen más a sus dueños y menos a sus antepasados, los lobos salvajes. Cada día hay más firmas de ropa que tienen una línea dedicada a clientes de cuatro patas. Hay vestidos de Burberry y de Hermès; collares y cadenas de Vuitton y de Swarovski, y algunas marcas de prêt-à-porter diseñan conjuntos exclusivos de jersey, impermeable, botas de lluvia y cadena a juego. También hacen braguitas y pañales para los viajes. De todas maneras y a estas alturas aún hay animales que tienen mala suerte y les toca sufrir una auténtica vida de perros. En España, de los cuatro millones de canes que viven con familias, cada año son abandonados 90.000.

Nada más entrar en una tienda de mascotas queda claro que existe todo tipo de juguetes y lo del hueso está desfasado. Ahora lo más novedoso son hamburguesas o teléfonos móviles de plástico que hacen ruiditos cuando se presionan. También son más las personas

que celebran el cumpleaños de sus mascotas y las que por Navidad, como a un miembro más de la familia, les ponen un regalito bajo el árbol. Hasta hay cava (10 euros) y turrón (5 euros) para perros.

María Dolores lo tiene claro: desde que tiene su fox terrier es más feliz. "Es el único que me recibe con alegría cuando vuelvo del trabajo. Mi marido siempre llega tardísimo, y los niños o han salido o están hipnotizados delante del ordenador. Ahora tengo a 'Chispi', que me quiere con delirio. Lo saco a pasear, he hecho amigos en el parque y me llevo muy bien con su peluquera y su veterinaria. Y con él, ni necesito antidepressivos ni ir al gimnasio a sudar." María Dolores no sabe que en Japón han inventado un traductor de perros, un artilugio que, colocado en el collar, convierte los ladridos y gemidos en frase del tipo "tengo hambre" o "me voy a dormir". Ella se ríe de la tecnología nipona. "Yo ese aparato no lo necesito, con mi perro me entiendo mucho mejor que con mis vecinas o mis cuñadas. Además, mi 'Chispi' ni me lleva la contraria ni me juzga. Es un chollo."

Y si en vida la gente se desvive por sus mascotas, en la muerte no podía ser menos. A unos 80 kilómetros de Barcelona hay un cementerio de animales de compañía que si no fuera por las fotos que lucen las tumbas en nada se diferenciaría de un cementerio para seres humanos. Lápidas, dedicatorias, flores y los objetos preferidos de los difuntos adornan las tumbas. Los domingos, el cementerio está de lo más concurrido. Cada tumba tiene su historia, y José, el enterrador, se las sabe todas. Desde el perro que salvó a su dueño de morir abrasado en un incendio al que murió de pena cuando su propietario se fue al otro mundo tras sufrir una larga enfermedad. Un entierro cuesta unos 180 euros, y 270 euros tener un panteón familiar. José ha enterrado a unos 5.000 animales: el 80% de ellos son perros, pero en el recinto también hay tumbas con gallos, tortugas, loros, conejos o iguanas.

Si lo que se desea es incinerar, también es posible. En la actualidad hay dos opciones. La más generalizada es la cremación colectiva, que sale por 85 euros. La individual asciende a 185 euros. A cambio, los propietarios pueden estar en la incineración y luego reciben una cajita fúnebre con los restos de su animal querido. La doctora Avellaneda pronostica que los animales domésticos cada vez estarán más integrados en la sociedad. En España aún queda un largo trecho por recorrer hasta que se deje entrar a clientes con hocico y rabo a restaurantes, transporte público o exposiciones. "La cosa irá mejorando, los perros serán totalmente aceptados en la sociedad cuando la gente se dé cuenta de que aportan muchos más beneficios que perjuicios", asegura la veterinaria.

José se detiene delante de una de las tumbas. "Era un chucho callejero, noble como el que más. Era tan manso que hasta a su dueño lo volvió mejor persona. Y tal y como anda el mundo más nos valdría aprender un poquito de la generosidad de los animales." ●



GATOS, LA OPCIÓN MÁS INDEPENDIENTE

Un refrán anglosajón asegura que para mantener la verdadera perspectiva de lo que valemos las personas, todos deberíamos tener un perro que nos adorara y un gato que nos ignorara. Es evidente que los gatos son independientes, solitarios, orgullosos y poco dados a las muestras de cariño. Pese a ello y a que fueron domesticados seis mil años después que los perros, los felinos se han convertido en buenos amigos del hombre, y en el mundo hay casi tantos gatos domesticados como perros. Idolatrados por unos y detestados por otros, hace siglos que forman parte de la historia de los humanos. Los egipcios los veneraban, en el siglo XII existía la creencia de que eran reencarnaciones de brujas y demonios, mientras que en el siglo XVIII no había marino que no los llevara en su embarcación para mantener a raya a las ratas. Los gatos que se estilan hoy en día

son más "literarios", como la gatita que vivía con Alicia en el País de las Maravillas, el Lindo Gatito de dibujos animados que andaba martirizado por Piolín o el valeroso Gato con botas. Autosuficientes, los gatos no necesitan tantas atenciones como los perros. No se les tiene que sacar a pasear y se les puede dejar solos en casa, por lo que son mascotas ideales para propietarios con poco tiempo libre y para personas mayores con escasa movilidad. Pero es imprescindible vacunarlos cada año y desparasitarlos cada tres meses. Existen peluquerías especializadas, y un servicio en alza es la manicura, especialmente la de las uñas de las patas delanteras, que son las que utilizan para cazar. Aunque estén bien alimentados, cazan guiados por su instinto. Al igual que ocurre con el resto de las mascotas, cada vez salen al mercado más productos para ellos. El artículo estrella son los

arañadores, una especie de palos para que los animalitos se limen las uñas a gusto sin que le queden ganas de ensañarse con sillas y puertas. Si se lleva a su gato de veraneo, es imprescindible adquirir una crema de protección solar para la nariz y las orejas para así evitar problemas de piel. En Internet se puede encontrar casi de todo. Desde consejos para lavar correctamente las orejitas del animal hasta tiendas virtuales donde comprar peines, tetinas especiales para gatitos con problemas para mamar o colirios para limpiar las legañas. También hay multitud de chats y foros donde los propietarios se consultan las dudas más diversas. Además se pueden anunciar animales perdidos, adopciones y guarderías; consultar listados de nombres de mascotas o casos de maltratos y visitar cementerios virtuales donde los dueños cuelgan la foto y la historia de la mascota malograda. Los interesados por el

futuro pueden consultar un horóscopo felino y encargar una carta astral "personalizada". Para casos más reales, en Cataluña recientemente se ha abierto el primer banco de sangre para perros y gatos. Realizar una transfusión cuesta unos 85 euros. Aunque los gatos adultos pueden pasarse el 75% del tiempo durmiendo, muchos aprovechan las madrugadas para correr por el pasillo, saltar contra las paredes, perseguir enemigos imaginarios y retorcerse como acróbatas, y es que parece ser que a falta de un buen ratón se conforman con cazar fantasmas en sueños. No le traerán las zapatillas ni ahuyentarán a un ladrón, pero demostrarán su alegría con ronroneos y deslizándose entre las piernas de sus amos. Y eso, dicen los psicólogos, es un excelente antídoto contra la soledad y la apatía. Y si no, que se lo pregunten a los cerca de tres millones de españoles que conviven con felinos